

# SEMANARIO DE AVISOS.

Se suscribe á este periódico en Salamanca, librería de *Moran*, á 12 cuartos para los suscritores de esta ciudad, llevado á sus casas, y á 2 rs. fuera franco de porte: los números sueltos se venderán á cuatro cuartos cada uno.

Los anuncios se insertarán por un precio módico, y para los suscritores *gratis*.

Se irá mejorando este periódico y rebajando su precio en proporción del aumento de suscripciones.

## ANUNCIOS.

Quien hubiere hallado una caja de plata con unos anteojos dentro, tendra la bondad de llegarse á la redaccion de este periódico donde se le dirá el dueño y se gratificará.

En la ropavejería de Camilo se hallan de venta los efectos siguientes.

Unos pendientes de brocalillo de diamantes, y una cruz de id. las dos apreciadas en 3000 rs.

Un colchon de lana regular y dos de pelote, y dos rosarios engazados en plata.

### EJERCICIOS RELIGIOSOS.

El Domingo 30 del corriente se tendrán en el templo de Santo Domingo los ejercicios anunciados. A las 4, comenzará el ser-

mon que predicará el Doctor D. Miguel García Cuesta. El asunto asi de este discurso como de otros que sucesivamente se irán anunciando en este SEMANARIO será la esplicacion del símbolo de los Apóstoles.

Se vende un excelente perro perdiguero, cachorro de siete meses. En esta redaccion se dará razon.

En la tienda de Leonardo Medina, en la calle de la Rua núm. 55, hay de los géneros siguientes:

	<i>Rs. vn.</i>
Pimiento dulce.	54 á 56
Id. picante.	54 á 60
Jabon superior. (*)	58 á 60
Arroz.	32 á 34
Noruega superior.	á 42
Aceite superior.	50 á 52
Garbanzos.	56 á 80

(\*) Por una equivocacion involuntaria se puso la arroba de jabon á 42 debiendo ser de 58 á 60, como figura.

En la librería de Don Domingo Blanco se suscribe á las obras siguientes y en la misma se hallan los prospectos.

Guia del Párroco en la predicacion de la divina palabra, obra traducida del francés, por Don Emeterio Lorenzana.

Instruccion judicial de Alcaldes ó sea tratado original y completo de los deberes de los Alcaldes y sus tenientes como jueces, y de los de sus secretarios como actu-arios en los negocios judiciales, escrito con arreglo á las leyes y práctica vijentes por D. José Oriol Inglés, ministro cesante de la au- diencia de Cáceres.

En esta obra hallaran dichos funcionarios cuantos casos puedan ocurrirles, tanto en lo criminal como civil; de modo que sin ne- cesidad de asesor pueden desem- peñar cumplidamente su difícil cargo de jueces

Está de venta al módico precio de 44 rs. vn. en esta ciudad en la librería citada, y fuera en las principales librerías del reino.

## TEATRO.

[ Lista de los individuos de que se compone la compañía de de- clamacion y baile, que ha forma- do D. Miguel Ribelles, para las ciudades de Valladolid y Sala- manca. Bajo la proteccion de sus autoridades que han dado princi- pio á sus tareas el Domingo 23 del corriente mes de Marzo y con-

cluyéndolas el 26 de Febrero de 1846.

## COMPañÍA DRAMÁTICA.

Primer actor y director de es- cena D. José Goma Laballe.

## ACTRICES.

- D.<sup>a</sup> Teresa Baus.
- D.<sup>a</sup> Lorenza Segarra.
- D.<sup>a</sup> Salvadora Cairon.
- D.<sup>a</sup> María Segarra.
- D.<sup>a</sup> Rita Gonzalez.
- D.<sup>a</sup> Martina Martinez.
- D.<sup>a</sup> M. Encarnacion Ribelles.
- D.<sup>a</sup> Andrea Casal.
- D.<sup>a</sup> Mercedes Giron.
- D.<sup>a</sup> Vicenta Giron.

- D.<sup>a</sup> Rosario Sabatini.
- D.<sup>a</sup> M. Encarnacion Campos.

D.<sup>a</sup> Rosario Bayona, (para pape- les de su caracter )

## ACTORES.

- D. José Goma Laballe.
- D. José Cisneros.
- D. Isidoro Lopez.
- D. Jacinto Menor.
- D. Juan Galan.
- D. Manuel Garcia.
- D. Eduardo Cobos.
- D. Antonio Anivarro Camacho.

- D. Antonio Infantes.
- D. Ivo Biosca.
- D. Juan Antonio Serrano.

*Pintor.*

- D. Bernabé Fernandez Neira.

*Segundo maquinista y pintor.*

- D. Mariano Gonzalez.
- D. Manuel García.

- D. Antonio Infantes.

*Encargado de la guardarropía alta y baja.*

- D. Julian Ibañez.
- D. Joaquin Vidales.

- D. Manuel Olmos.

**APUNTADORES.**

- D. Manuel Torres.
- D. Simon Bayona.
- D. Ivo Biosca.

**COMPañIA DE BAILE.**

- Director D. José Mosso.
- D.<sup>a</sup> M. Encarnacion Ribelles (primera bailarina.)
- D.<sup>a</sup> Andrea Casal.
- D.<sup>a</sup> María Segarra.
- D.<sup>a</sup> María Giron.
- D.<sup>a</sup> Vicenta Giron.

- D. José Mosso, (primer bailarín.)
- D. Juan Antonio Serrano.
- D. Francisco Hormigo.
- D. Antonio Infantes.
- D. Claudio Gimenez.

*Maquinista.*

- D. Mariano Mitre.

*Primer violin y director de orquesta.*

- D. Mariano Nicolao.

**MERCADOS.**

Precios de los granos en las paneras y mercados de esta Ciudad desde el dia 23 al de la fecha.

	<u>Reales vn.</u>
Trigo candeal.	23 á 24
Idem mediano.	21 á 22
Idem inferior.	19 á 20
Rubion.	13 á 14
Centeno.	11 á 12
Cebada.	10 á 11
Garrobas.	11 á 12
Muelas.	19 á 20
Hervejas y Guisantes.	13 á 14
Garbanzos.	70 á 90

Salamanca 29 de Marzo de 1845.

Precios de los géneros en el mercado de Salamanca.

	<u>Rs. vn.</u>
Azucar blanca la arroba	á 60
Id. terciada id.	á 50
Cacaó caracas libra	á 6
Guayaquil id.	á 3 y m.º

Escocia la arroba	á 50 y 44	Garbanzos	á 50
Pescado comun la arroba.	40 á 5	Guisantes.	á 24
Aceite la arroba.	50 á 52	Id. id de géneros.	á 60
Pimiento dulce la arroba.	á 60	Tocino.	á 32
Id picante id.	á 80 y 90	Arroz.	á 60
Canela la libra	50 á 54	Aluvias.	á 60
Y en casa de Primo Sobrino	á 32	La arroba de azucar blanca.	á 56
Arroz la arroba	á 32 y 34	Id. terciada.	á 46
Cañamo asedaó	á 116	Cacao de caracas.	á 150
		Aceite.	á 54
		Escocia bueno.	á 50
		Pescado	36 á 40
		El cántaro de vino.	á 10
		Id de aguardiente.	á 25
		Patatas.	á 10 cuartos

— — —

Precios de los granos y géneros en el mercado de Tamames, del dia 25 del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo candeal.	21 á 24
Centeno.	á 14
Cebada.	14 á 16
Garrobas.	46 á 18

— — —

Precios de los granos en el mercado de Fuente-Sauco, del dia 18 del corriente.

		<u>Rs. vn.</u>
Id. id. de comestibles.		á 24
La arroba de azucar blanca.	á 60	á 22
Id. terciada.	á 50	á 20
Arroz.	á 36	á 11
Jabon.	á 39	á 11
Pescado.	á 42	á 12
La libra de canela.	á 60	á 66
d. Cacaó de caracas.	á 6 y medio	á 14
Id. id. guayaquil.	á 3 y medio	á 17
Id. carne de vaca.	á 6 cuartos	á 15
d. tocino.	á 18 cuartos	á 9
El cuartillo de vino.	á 4 cuartos	

— — —

Precios de los granos en el mercado de Vitigudino del dia 25 del corriente.

	<u>Rs vn.</u>
Trigo candeal.	á 19
Id. barbilla.	á 18
Centeno.	á 12
Cebada.	á 11

Id. de comestibles.

La arroba de azucar blanca.	á 52
Id. terciada.	á 42
Arroz.	á 35
Pimiento.	á 50
Id. pescado comun.	á 40
Aceite.	á 64

Id. jabon.	á 55	Id. de aguardiente.	á 30
Aluvias.	a 80	La libra de congrio seco.	á 2
La libra cacao caracas	5 á 6	Id. fresco.	á 4
Id. id. guayaquil.	á 3	Id. carne de baca á 7 cuartos.	
Id. canela.	á 55	Id. carnero.	á 9
La libra de tocino.	á 2		
El cántaro de vino.	á 11	Precios de los granos en el mercado de Bejar del dia 25 del corriente.	
Id. de aguardiente.	á 28		
Patatas.	á 14 cuartos		
La libra de vaca.	á 6 cuartos		

Precios de los granos y géneros en el mercado de Ledesma, del dia 27 del corriente.

	<u>Rs. vn.</u>
Trigo.	29 á 30
Cebada.	á 16
Centeno.	a 17
Garbanzos.	48 á 70

Id. id de comestibles.

	<u>Rs. vn.</u>		
Trigo candeal.	á 23	Azucar blanca.	58 á 60
Id. inferior.	21 á 22	Id. terciada.	51 á 53
Id. rubion.	á 15	Arroz.	28 á 30
Centeno.	á 13	Bacalao.	40 á 46
Cebada.	12 á 13	Jabon.	52 á 54
Garrobas.	á 16	El cántaro de aceite.	56 á 58
Garbanzos.	á 60	Patatas finas.	á 2
Aluvias.	á 60	Id. bastas.	á 12 cuartos

Id. id. de comestibles.

La arroba de azucar blanca	á 56	La libra de tocino fresco	á 15 cuartos.
Idem terciada.	á 46	Las tres libras de pan á 8 y á 9 cuartos.	
Id. Bacalao.	á 38	Id. de las taonas á 3 cuartos y medio la libra.	
Id. de jabon.	á 52		
Id. de arroz.	á 32		
Id. Escocia.	á 48		
Id. Pescado comun.	á 36	Precios de los granos en el mercado de Ciudad-Rodrigo, del dia 23 de corriente.	
La libra cacao de caracas.	á 6		
Id. guayaquil.	á 3 y medio		
Idem canela comercio de			
Inestal.	á 40	Trigo candeal.	21 á 23
El cántaro de vino.	á 18	Id. barbilla.	18 á 20
Id. Aceite.	á 60	Centeno.	á 12

Rs. vn.

21 á 23  
18 á 20  
á 12

Cebada.	41 á 43	Mas inferior.	á 23
Garrobas.	44 á 46	De última calidad.	á 22
Garbanzos	45 á 55	Centeno.	á 11
		Cebada.	á 41
		Garrobas.	á 42
		Garbanzos superiores.	á 95
Precios de los granos en el mercado de Peñaranda del dia 27 del corriente.		Id. algo mas inferiores.	75 á 80
	<i>Rs vn.</i>	De última calidad.	á 55
Trigo candeal bueno.	24 á 25		

## PARTE LITERARIA.

### *Conclusion del «Naufragio.»*

La sombra corona tan triste suceso,  
los ayes apaga silencio fatal,  
las olas sepultan su grato embeleso;  
su dicha soñada, su sien virginal.

Trás negra tormenta, tras pardo nublado,  
la luna difunde su pálida luz,  
y el cerro ilumina y el mar enlutado;  
y el valle y colina del suelo andaluz

Mas ¡ay! que ya helados se miran flotar,  
sin voz seductora, sin labio de ardor,  
amantes que un dia soñarán gozar;  
divinas delicias de cándido amor.

Su aliento exalaron, y en su primavera,  
sus brazos unidos, su seno tambien,  
felices volaron á plácida esfera,  
sus almas de fuego, de Dios al edem.

*Federico Gomez Arias.*

*Continuacion.*

*Véanse los números 15 y 16 de este periódico.*

Solo, sombrío, y en el mas profundo silencio se hallaba el puerto de Peñacerrada. Ni el ruido de un torrente, ni el susurro de un arroyuelo, ni el murmurar del zéfiro en la frondosidad de los árboles venian á amenizar la triste monotonía de aquella lúgubre soledad. Ni un pájaro atravesaba de una cumbre á otra; ni cantaba la melancolía del crepúsculo de la tarde. Dijérase al contemplar aquel silencio, aquella falta de movimiento y vida, que aquel paisaje agreste y desconsolador era la realidad del imperio de las sombras y la muerte.

Imposible parece al internarse en la meláncolica espesura de aquellas altísimas y opacas hayas y acebos; al pasar por bajo de la bóveda de aquellas corpulentas y espaciosas encinas, que han visto quizás rodar siglos enteros por cima de sus copas; imposible parece, repito, que, tras de aquella naturaleza ceñuda y feroz, se contemple inmediatamente otra naturaleza apacible, risueña, y feliz; una region de encantos y delicias, un cosmorama cuyas bellezas en vano pretenderia reproducir en sus lienzos un pintor, ni describir la exaltada imaginacion de un poe-

ta. El puerto de Peñacerrada es un negro velo que impide contemplar los encantos del rostro de una vírgen: el encumbrarse á su cima es el despertar de la fatal ilusion de un horroso ensueño á la alegre realidad de una mañana de primavera.

El sol, próximo ya á desaparecer, derramaba una luz de púrpura sobre las crestas de las pedregosas rocas que dominan al puerto, cuando se oyó una voz grave y robusta, que entonaba una cancion con el estrivillo de una de las danzas de la rioja. Siguió despues limpio y sonoro el eco de pisadas sobre pedregoso pavimento, y á poco aparecieron cercanos ya á la cumbre dos hombres, de los cuales el uno en traje de riojano alentaba al otro, jóven y fatigado al parecer por larga marcha, á vencer el corto espacio que le separaba de la vista de una tierra de todo su cariño.

—Bien se conoce que vienes á tu Rioja, pues trepas como un granadero por este maldecido puerto: si ello no fuera, ya te hubieras tendido cuatro ó seis veces, porque, á la verdad, el envite de hoy ha sido mas que regular para tus años.—

Deseos tengo, y muy ardientes, por cierto, de ver los pámpanos. — ¡Hui, Santo Cristo! que los hay este año con cada moscatel como un canasto. ¡Vamos! arriba; que pronto vas á columbrar el castillo de tu pueblo, los pueblos, las torres, el Ebro con sus chopos de á

legua y... — fácil es conocer por estas palabras, que revelan la vivacidad del carácter riojano, y por los antecedentes en que se halla el lector, á los dos viajeros que ha pocas horas vimos atravesando la última llanura del condado de Treviño.

El jóven, estimulado por el deseo de espaciar su vista por las fértiles campiñas de la Rioja, aceleró su paso, y en breves momentos se vió en la cumbre del puerto. Difícil fuera explicar la sensación que en él produjo la vista de aquel hermoso cuadro, que de repente se ostentaba ante sus ojos despues de tres años de penalidades y de amarga ausencia. El sol parecia haber detenido su carrera, como para mostrarle á la purpúrea luz de sus últimos rayos toda la belleza, todas las gracias y encantos de la tierra, por que tanto suspirara en la sombría soledad de la montaña.

¡Que espectáculo! Desde aquella elevadísima cumbre veia, digámoslo así, á sus pies, un horizonte inmenso, igual, como el de un mar en calma; un cielo puro, rebosando de alegría y de vida; un suelo cubierto de una verde alfombra, por donde serpeaba un ancho rio que brillaba á los últimos resplandores del sol, como una franja de oro orlando las estremidades de un verde pabellon. Aquella era la Rioja; la Rioja, donde habia visto deslizarse los serenos dias de su infancia; aquel rio el Ebro, cuyas márgenes es-

taban para él llenas de mil recuerdos de candor y de inocencia.

Por espacio de algunos minutos permaneció el jóven en pie contemplando arrobado aquel risueño paisaje, y mas hubiera permanecido á no haber venido á sacarle de su éxtasis la voz de su festivo criado.—Niño, esclamó, cero, y llevamos once; quiero decir, que solo nos falta una hora para completar doce de jornada: esto supuesto, puedes continuar, si te acomoda, de pie; que á mi no me viene del todo mal el tenderme á cuerpo gentil en esta yerba. Ya ves lo que nos falta: nadie nos quita otras dos horas y media y...—No prosiguió, porque el jóven, viendo lo razonable de la observacion de su criado, se sentó con todas las muestras de un completo cansancio.

Volvió el criado á su recreo favorito de navaja y rolo de tabaco, mientras que el jóven recorria avidamente con la vista todos aquellos puntos que escitaban en su alma recuerdos mas ó menos vivos, mas ó menos agradables y placenteros.—¡Qué gravete has hecho en esa maldecida tierra! Dijo aquel al observar el aire taciturno y melancólico de este. Pareces por lo hosco y sombrío un verdadero montañés.—Estaba pensando que hace tres dias ni aun creia volver á ver la Rioja.—Ahi verás: y ahora puedes pensar con mas fundamento que no volverás á ver jamás la tierra donde estabas hace tres dias.